

Miguel Angel Quintana

DIALOGO CON MIGUEL ANGEL QUINTANA

POR ESTEBAN LOS SANTOS BARRENECHEA

Al recibir con gran alegría la noticia de la reaparición de esta entrañable publicación, a la par que se solicitaba mi colaboración —modesta sin remedio, pero ilusionadamente pergeñada— para dar vida a sus páginas, consideré sería de interés el escribir algo sobre una faceta artística en la que Rentería, gracias principalmente al Certamen Nacional de Cine aficionado que año tras año organiza su Cine-club, ha alcanzado singular renombre: el cine amateur.

Aunque juzgo muy interesante el recalcar, en cuantas ocasiones sea posible, la gran importancia que entraña la celebración de la citada confrontación en nuestro pueblo, he considerado de justicia abandonar esta idea, para dar a conocer a los renterianos a uno de nuestros más destacados realizadores cinematográficos: Miguel Angel Quintana.

Miguel Angel nació en Lezo hace veintisiete años. Sin embargo, desde su niñez vive en Rentería.

—¿Cómo surgió tu afición al cine?

—Mi afición a la fotografía nació conmigo. La he desarrollado desde muy joven. Hace unos siete años, interesado por las innumerables posibilidades de expresión que ofrece el cine, me hice con mi primer tomavistas. Desde entonces

he alternado el empleo de la cámara fotográfica con el de la cinematográfica.

La habitación de trabajo de mi entrevistado es acogedora en extremo.

—¿Cuántos premios has conseguido con tus películas y fotografías?

—Creo que son dieciocho.

Le ha costado el darme una contestación. No me ha extrañado. De la personalidad de Miguel Angel destacaría, como ingredientes más sobresalientes que la componen, su paciencia y su modestia, aquélla siempre al servicio de sus quehaceres artísticos, ésta siempre dispuesta a minusvalorar su trabajos.

Le digo que tengo sed y me sirve agua en una probeta.

En el "1.º Festival Ibérico de Cinema Amador" organizado por la Universidad de Oporto y celebrado durante el pasado mes de abril, una película de Quintana, "Le cocu", se ha hecho acreedora al premio al mejor filme de humor, mereciendo además su autor una mención especial por parte del jurado constituido para valorar las cintas presentadas a concurso.

—"Le cocu" es la primera película que he realizado a base de dibujos animados. Este filme, cuya duración de proyección es de cuatro minutos escasos, me ha ocupado durante cuarenta horas aproximadamente. Sirva este dato para comprender la gran paciencia que exige el empleo de esta técnica a nivel aficionado.

Miguel Angel, sin conocer la decisión del jurado, se fue a Oporto, pues había sido invitado por la organización para participar en diversos actos.

Mientras tanto en Gerona, concretamente en la villa de Palafrugell, se celebraba el IV Concurso Nacional de Cinematografía Amateur. El sábado día 24 de abril, hallándose Miguel Angel en Oporto, entregaban en su domicilio un telegrama portador del siguiente texto:

"OBTENIDO TERCER PREMIO FELICIDADES GRACIAS FOTO CINE CLUB".

—Este premio de Palafrugell lo he obtenido con "El Semáforo", cinta que el año pasado consiguió idéntica calificación en el IV Certamen Nacional de Cine Aficionado organizado por el Cine-club Rentería. Este premio me satisface de un modo especial, pues este trabajo mío fue aquí muy discutido y un sector del público lo consideró inmerecedor de tal distinción.

—¿Preparas algo para el próximo certamen de Rentería?

—En estos momentos estoy dando los últimos toques a "El minero", película que filmé en la provincia de Murcia durante mis vacaciones del pasado verano, aunque no sé si dispondré del tiempo suficiente para terminarla a tiempo.

Seguimos charlando. Me habla una y otra vez del alto nivel artístico alcanzado por los aficionados guipuzcoanos a esta especialidad artística.

—Ya les hemos alcanzado a los catalanes...

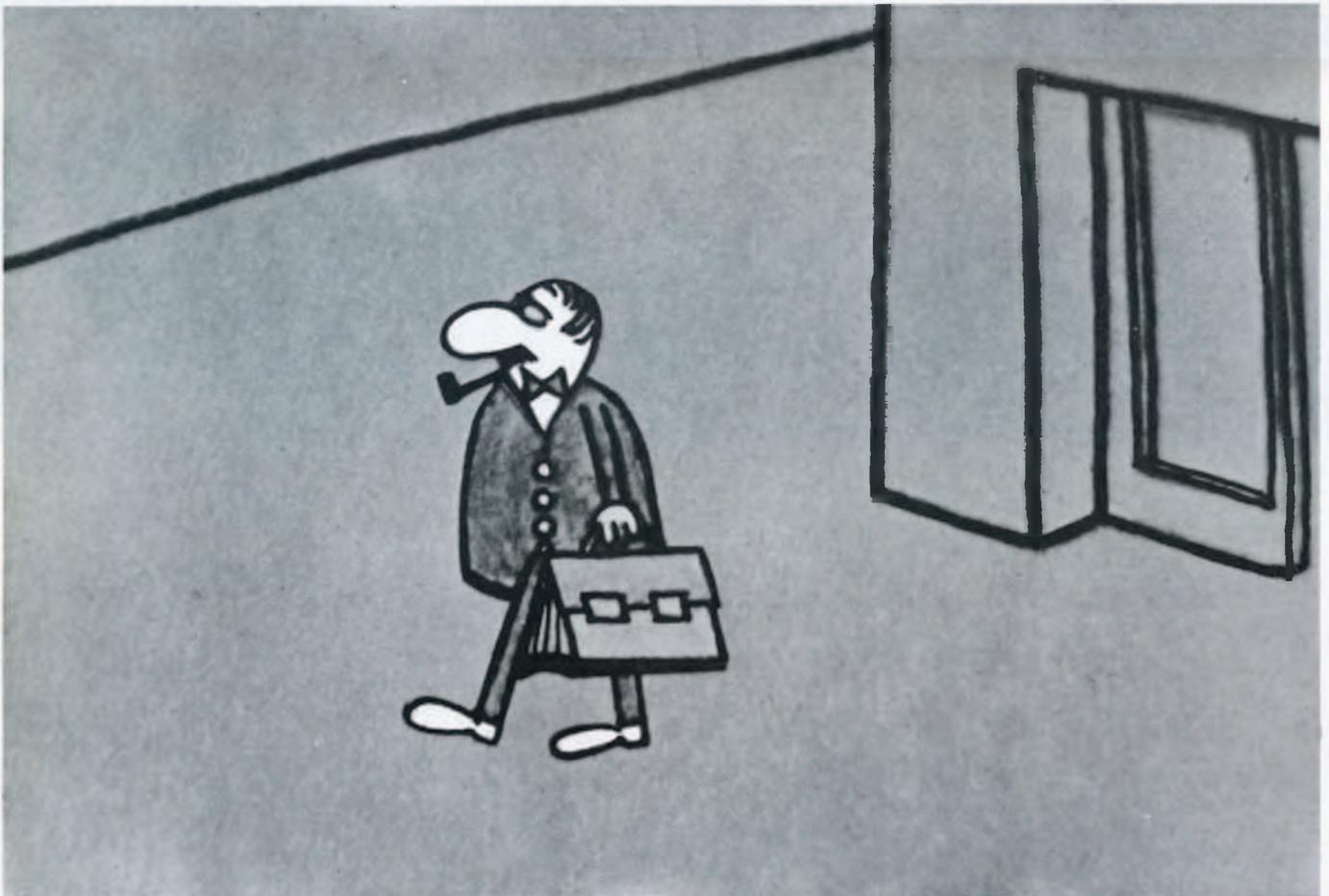
No queda agua en la probeta. Me despido de Miguel Angel.

Cuando salgo a la calle, me doy cuenta de que la noche está ya muy adelantada. Pero Quintana se ha quedado trabajando. Y mientras camino hacia mi casa pienso cuántos hombres estarán robando horas al sueño para dar satisfacción a sus vocaciones artísticas. La mañana pronto llegará y hay que acudir a una cita diariamente renovada: "Ganarás el pan..."

En esto que parece un castigo —digo para mis adentros— radica la gran libertad de los creadores aficionados.

Rentería, junio de 1971.

Esteban Los Santos Barrenechea



"Le cocu"